

PRESENCIA

ARGENTINA

JUNIO DE 1981

PERIODICO DEL CENTRO ARGENTINO DE MADRID

Inflación, Recesión y Desempleo

Precedida por una infidencia, y sucedida por la más espectacular ola de rumores, la última devaluación del peso argentino ha provocado un verdadero colapso financiero en Buenos Aires, acelerando las expectativas inflacionarias y el más grande desbarajuste económico y social en los últimos cinco años, el mismo lapso de tiempo que la dictadura militar utilizó para construir, plan Martínez de Hoz mediante, una reconversión del capitalismo dependiente argentino bajo la dirección del capital monopolístico, buscando una nueva inserción en la división internacional del trabajo.

Pero la segunda devaluación masiva en los últimos sesenta días (30 % en abril y 30 % a fines de mayo) no sólo es un recurso drástico para adecuar a la economía argentina a los graves problemas que padece (y que pueden reseñarse con un indicador: el 50 % de los préstamos de las empresas son hoy incobrables en los plazos acordados), sino que significa, lisa y llanamente, la primera derrota sufrida por el sector burgués que apoyaba el plan Martínez de Hoz, contexto en el cual hay que interpretar las renunciaciones de la cúpula del Banco Central y su rápido reemplazo. Y, consecuentemente, que se hayan disparado las versiones sobre un nuevo cambio de política económica.

Los 400 golpes

Una profunda crisis militar - idéntica y correlativa a la crisis global de la sociedad argentina - está en pleno desarrollo en el seno de las Fuerzas Armadas, centro vital de la dictadura.

Desde hace más de medio siglo, el método principal de resolución de las crisis en la Argentina ha sido el golpe militar: 1930, 1943, 1955, 1962, 1966, 1969, 1971, 1976, entre otros intentos fallidos, constituyen una incontestable demostración de que el golpe de estado no es un remedio de excepción, sino una práctica política tradicional de la burguesía y de su brazo armado.

Las Fuerzas Armadas no son un partido militar, sino que contienen en sí mismas todas las tendencias políticas y económicas de la burguesía, que entrecrocán en su seno con el mismo despiadado encano con que luchan en toda la geografía de la sociedad.

Históricamente la tendencia general ha sido establecer una correlación entre la fracción burguesa que

hegemoniza el bloque de poder burgués y la fracción militar que alcanza los altos mandos de las Fuerzas Armadas.

Las grandes tensiones en el seno de la burguesía, precisamente, se han verificado cuando los intereses de la fracción burguesa hegemónica eran contrarios o distintos que los intereses de la cúpula militar o viceversa.

Y en todos los casos, ya sea para imponer los intereses del bloque burgués en su conjunto a las fuerzas populares o ya fuera por las necesidades emergentes de la disputa interburguesa, el golpe militar fue el método resolutivo de la controversia.

Desde hace medio siglo, pero sobre todo en los últimos 20 años, la lucha central que se plantea en el seno de la burguesía ha sido la prevalencia del capital monopolístico sobre el capital nacional. Es decir, la disputa entre la tendencia natural del desarrollo del capitalismo, que es el imperialismo, con la consiguiente concentración y acumula-

ción de la riqueza y el poder, y los utópicos proyectos de desarrollo capitalista autónomo e independiente. Y estos proyectos son utópicos -aunque este espacio no es el adecuado para la profundización del tema- entre otras cosas, porque el último país que se ha desarrollado en el capitalismo en forma autónoma e independiente en el mundo ha sido EE.UU.

Así, "El Economista" supone que el ex-ministro Adalberto Krieger Vasena ha concurrido al asesoramiento de su buen amigo el actual ministro, Lorenzo Sigaut. Para "La Prensa", en cambio, la devaluación corona los esfuerzos del "desarrollismo" y señala al canciller Oscar Camilión no sólo como responsable político de la iniciativa, sino que adelanta los propósitos del ministro de Relaciones Exteriores de convertirse en primer ministro del gobierno Viola.

"La Prensa", además, revela que el economista Aldo Ferrer -ex-ministro de Oscar Alende en la Provincia de Buenos Aires en el período 1958-1960 y del General Levingston, en 1970- sería considerado como posible pieza de recambio del propio Sigaut, en el plazo de dos o tres meses. Aunque el cauto periódico conservador no deja de anotar que "lo más probable es que el recambio, si al final se produce, transite por la vía menos comprometida de la tecnocracia surgida en una u otra parcela del "proceso" durante los últimos años. Así, -añade- las figuras desarrollistas sólo tendrían un acceso directo al gobierno mucho después que su doctrina".

En la primera semana de junio la credibilidad
(Pasa a página 6)

Sin la comprensión de estos hechos, que apenas si apuntamos no es posible una aproximación a la crisis argentina y, consecuentemente, a la crisis militar.

CINCO AÑOS DE DICTADURA MONOPOLICA

En 1976 el capital monopolístico impuso, mediante el terrorismo de Estado, un proyecto de organización social autoritario, en correspondencia con la nueva división internacional del trabajo, que confería a la Argentina un papel limitado a la producción de granos, carnes, alimentos y eventualmente, petróleo.

Este proyecto fue hegemonizado por el capital monopolístico y sus testaferros en la Argentina, y, en términos económicos, significó la des-

(Pasa a la pág. 2)

Los 400 Golpes (Viene de página 1)

trucción prolija de las bases del proyecto del capital nacional, la eliminación de la pequeña y mediana industria de la ciudad y el campo, la aceleración de la penetración imperialista y la apertura del mercado argentino a la competencia internacional. En pocas palabras, la destrucción de las estructuras económicas, sociales y políticas desarrolladas entre 1935 y 1973.

Hace unas semanas, Alvaro Alsogaray, un viejo capitán de la penetración del capital monopolístico en nuestro país, ha descrito con alguna precisión la situación argentina. Como fuente es insospechable, porque Alsogaray ha venido sosteniendo en los últimos cinco años, con tantos bríos como durante su vida, la represión de las fuerzas obreras y populares para facilitar su explotación.

Alsogaray ha escrito en "La Prensa" de Buenos Aires: "El gobierno de Videla y Martínez de Hoz ha dejado una pesada herencia que todos tendremos que pagar, tal vez no con sangre y lágrimas, pero sí con sudor y sacrificios. La crisis está en marcha y ya no podemos evitarla... Y, añadió: "Nuestra situación se parece más a la de Alemania de 1921-1923, cuando fue arrasada por la hiperinflación, que a la misma Alemania o Japón de 1945, al término de la guerra mundial, cuando ambos países fueron "físicamente" arrasados".

Entre 1976 y 1980 la deuda externa argentina pasó de 9.000 millones de dólares (en el momento de la caída del gobierno peronista) a 27.000 millones de dólares. Es decir, se ha triplicado en solo 5 años. Más de la mitad de esa deuda -unos 15.000 millones de dólares- vence en el transcurso de este año. Solo en concepto de intereses habrá que pagar en 1981 4.000 millones de dólares y según Alsogaray, el valor de "toda la cosecha gruesa exportable de este año, que es record, es insuficiente para cubrir esa necesidad".

Alsogaray también estima que apenas un 40 por ciento de los gastos públicos se financian con impuestos. El 60 por ciento restante es, dice, "inflación pura". Y la emisión monetaria crece a razón de 1,3 billones de pesos al mes.

Hay otros datos para acotar la crisis. Según el economista Aldo Ferrer, en estos cinco años el costo del programa Martínez de Hoz presentó para el país -esto es, para el pueblo argentino, creador de toda la riqueza- unos 80.000 millones de dólares.

En ese mismo período, los salarios reales decrecieron de un índice

PRESENCIA ARGENTINA

de 93 en 1975 a uno de 68 en 1980 (base: 1974 igual a 100).

El balance comercial, que en 1976 tuvo un superávit de 884 millones de dólares, descendió a 1.342 millones de dólares de pérdida en los primeros nueve meses de 1980. En ese año, además, por primera vez desde 1976, las importaciones tuvieron un valor superior a las exportaciones (7.276 millones de dólares contra 5.934 millones de la misma moneda).

Desde el punto de vista financiero, la crisis es tan grave que según Ferrer, "los préstamos incobrables son del orden del 25 por ciento de la cartera activa del sistema financiero" y en un porcentaje similar se estima que deberán ser refinanciados. "Es decir -puntualiza Ferrer- la crisis ha devorado, también, el patrimonio neto y las reservas del sistema financiero".

LOS 400 GOLPES

Este año será clave en el ulterior desarrollo histórico de la Argentina: como en 1880, cuando la oligarquía impuso su proyecto de organización nacional anexando la Argentina -es decir Buenos Aires y la región de la Pampa Húmeda, sobre todo- al Imperio Británico; o como en 1930, cuando se interrumpió decisivamente el proyecto de desarrollo capitalista autónomo o como en 1943, cuando el bloque de poder burgués pudo ser hegemonizado, en una emergencia histórica, por sectores del capital nacional, apoyados por la mayoría de los trabajadores que entre Braden y Perón, eligieron correctamente el 17 de octubre de 1945.

La profunda crisis militar, correspondiente a la aguda crisis económica y social acelerada por el programa Martínez de Hoz es hoy un secreto a voces, a tal punto que la amordazada o connivente prensa argentina no puede esquivar la cuestión o tomar partido.

Según sugirió "La Nación" a fines de marzo, la detención del Dr. Emilio F. Mignone y otros activistas del CELS, ocurridas en febrero, como la de 68 familiares y del sacerdote Antonio Puigjané registradas después, fueron planificadas por el entonces ministro Harguindeguy, como forma de entorpecer y condicionar la visita de Videla a Washington.

Otra publicación confidencial, "Fuente Reservada", que se distribuye solo por suscripción, alimentada por los propios servicios informativos del Estado, especialmente los militares, anticipó en el pasado mes de marzo que Videla, Harguindeguy y Martínez de Hoz no se resignaban a abandonar el campo político. La publicación calificaba a Martínez de Hoz como el "verdadero arquitecto de la opera-

ción" continuista, al proporcionar "sólidos apoyos financieros internacionales", entre los cuales se citaba a David Rockefeller y otras figuras del capitalismo monopolístico internacional.

Pero más recientemente, "Clarín", vocero de los intereses del frondismo, y hasta ahora plácido espectador en la "era Viola" editorializó sobre los insistentes rumores circulantes en Buenos Aires sobre la renuncia de Viola y la sugerencia de la entrega del poder a la Corte Suprema de Justicia, otro organismo de la dictadura, cuyos integrantes tienen notoria corresponsabilidad en el genocidio cometido contra nuestro pueblo.

"Es cierto -dice "Clarín"- El presidente no ha sido destronado, pero el clima político ha creado, valga la redundancia, un "microclima" especial en el que solo habitan rumores y versiones, mientras la imagen rescata, aunque sea cabal, un Estado aquejado por una lenta y gradual parálisis. Debe convenirse en que la caída del Gobierno puede haber sido el objetivo de máxima, pero esta última situación puede convertirse en un objetivo de mínima para los grupos enrolados en la conspiración".

¿Cuáles son esos grupos?. Desde Madrid, y esquemáticamente, podemos ubicar tres: 1) El golpe que propicia el general Cristino Nicolaides, comandante en jefe del III Cuerpo de Ejército, con asiento en Córdoba, una especie de Menéndez redivivo, animado acaso por el pacto de sangre sellado en los campos de concentración; 2) El golpe del general Domingo Bussi, comandante en jefe del I Cuerpo de Ejército con sede en Buenos Aires, de corte "fascista-populista" y 3) el golpe del general Leopoldo Galtieri, comandante en jefe del Ejército, presunto sucesor de Viola y aspirante a continuador del "proceso" tal como fue implementado por Videla-Martínez de Hoz: orden mediante el terrorismo de Estado, y cereales, carne y petróleo, proyecto para el cual se tornan innecesarios alrededor de 20 millones de argentinos.

La presencia del "halcón" Reagan en la Casa Blanca acucia e incita a los viejos profesionales golpistas -todos corresponsables directos del genocidio popular- todos decididos a transformarse, otra vez, en "salvadores de la Patria", que a razón de 80.000 millones de dólares cada cinco años, tampoco es mal negocio...

Mientras tanto, Viola hace incontables esfuerzos y concesiones a los sectores militares en pugna tratando de que se convierta en realidad su enfática declaración de días pasados: "tengo el espacio político necesario"; aunque ni el mismo crea que esta especie de bismarckismo intercastrense le asegure su permanencia en la Casa Rosada por mucho tiempo.

PRESENCIA ARGENTINA

LA ACTIVIDAD ANTIDICTATORIAL: ENESIMA AUTOCRITICA

"La autocrítica no es una gloria", escribe Mario Benedetti en uno de sus poemas. Aunque parezca -agregamos nosotros- un mero ejercicio ritual o una especie de crónico lavado automático de nuestras "malas conciencias" individuales o colectivas, y no un acto reflexivo de corrección política.

En este desgaste doloroso que parece ser una ley imperativa de todo exilio, las primeras palabras en erosionarse sin remedio son aquellas que no se encarnan en actos; las mismas que pasan rápidamente a integrar el lenguaje sacralizado de las capillas del autoengaño que suelen nutrir las vigiliadas del destierro. Y así sucede, precisamente, con el deteriorado término "autocrítica".

Y sin embargo ¿cómo hacer un balance de nuestra actividad antidictatorial y de nuestra opaca inercia colectiva, sin apelar por enésima vez a la autocrítica?

Ciertamente, percibimos los múltiples esfuerzos despararrados en toda la geografía mundial que desnudan el carácter genocida de la dictadura de las fuerzas armadas. Pero advertimos también que esos esfuerzos son puntuales, discontinuos, descoordinados y muchas veces, con participación minoritaria del exilio. Y lo que es peor, también constatamos que la actividad antidictatorial tiende a decrecer. No es un secreto para nadie, y menos para la dictadura, que se felicita por esta inercia y esta apatía generalizadas, que empieza a contabilizar como su propio triunfo.

Son muchas y variadas las razones que se aducen para justificar esta paralización, desde "la lucha por la subsistencia" (como si la necesidad vital y primaria de pronunciarse frente a la realidad política de nuestro pueblo fuera tarea exclusiva de activistas profesionalizados) hasta la "fragmentación y/o desaparición de las organizaciones" (como si éstas no hubieran sido instrumentos y resultado de la acción de sus integrantes y no un fin en sí mismas, reducto exclusivo y excluyente

de toda posible actividad política), pasando por otras explicaciones, especulativas o maniqueas, hasta las francamente espúreas, que condicionan toda actividad a intentar "blanquear" su pasado, ofreciendo como contrapartida un dócil y activo arrepentimiento ante la dictadura, mientras intentan rebajar a cero el nivel de denuncia y proponen al exilio proyectos organizativos que aceleran las tendencias inmovilistas.

Este sector, además, se combina con un oportunismo infantil, cuyo objetivo único es ligarse a las direcciones pactistas de los viejos partidos políticos, resueltos a "dar vuelta la hoja" y olvidar el genocidio popular argentino -esto ya se propone abiertamente con otras palabras- para participar en un futuro, impredecible y lejanísimo espacio de poder, cuyo fundamento esencial es -en todos los casos- una sociedad con explotadores y explotados.

Nada peor, ni más nocivo en esta dura etapa, que ocultar la verdad, engañar o autoengañarnos. Basta una mirada sobre el panorama de Madrid, asiento de esta parte de nuestro exilio, para advertir esa anemia cuantitativa que padecen los organismos consecuentemente antidictatoriales. Esta realidad, sin embargo, ni los descalifica ni los condena. Por el contrario, califica a todos esos organismos que, en las condiciones más duras y adversas, han impulsado una actividad de denuncia de la dictadura y de solidaridad con las luchas de nuestro pueblo.

Porque, fuera de ellos, ¿qué? Tan sólo algunos honrosos francotiradores. ¿Y más allá? La engañosa codificación de ciertas pautas de los argentinos -la parrillada, el truco y el tango- pretendidamente elevadas a categorías políticas absolutas, como raiquíticos ejes de aglutinamiento, a los que deliberadamente se quiere contraponer con toda acción antidictatorial. Y también, el refugio de los más, en el anonimato de una gran ciudad extraña, reducidos a la imitación gestual de los ciudadanos españoles, negándose a sí mismos y a su propia

historia, sin comprender que no hay integración posible partiendo de subjetividades desintegradas.

No se trata, por cierto, de autoexigirnos ni de exigir a nadie conductas excepcionales de superhombres, ni siquiera de proposición de modelos ideales. Si los argentinos en Madrid constituimos una emigración con pasado y con horizonte; si somos un exilio que tiene un origen directo o indirectamente político; si fuimos condenados al destierro por una dictadura genocida por el honor del delito de haber sido y de continuar siendo, parte de nuestro pueblo y por nuestro compromiso con sus luchas y esperanzas; si por todo ello tuvimos que apelar al derecho de asilo y soportar nuestra condición de desterrados, es inadmisiblemente que renunciemos a nuestra responsabilidad, a nuestros deberes y a nuestra vocación para con millones de compatriotas que en la Argentina son escarnecidos, reprimidos y explotados.

Sólo quedan dos caminos: o estrechar filas para dar la batalla que nuestras fuerzas nos permitan contra la dictadura genocida en apoyo entusiasta de la lucha que libra nuestro pueblo por restablecer la libertad, la justicia y la democracia en la Argentina, siendo leales a nuestro pueblo y a nuestra propia historia, o nos resignamos a vivir de aquí en más, definitivamente de espaldas a ese mismo pueblo, sumidos en nuestra propia indignidad.

Mal que les pese a muchos, a la propia dictadura militar y a sus agentes en España, no todo está perdido en exilio. Por el contrario, esta realidad negativa inocultable y esta enésima autocrítica, que no disfrazamos, sirven para estimular la lucha antidictatorial, para fortalecerla y recrearla con combatividad e imaginación y especialmente, para convocar y asegurar la mayor participación del exilio argentino en los organismos de denuncia y solidaridad existentes y que han dado pruebas de consecuencia y decisión antidictatorial: aquellos que integrarán la Coordinadora Argentina de Madrid.●

ASILO Y REFUGIO EN ESPAÑA

Recientemente, una decena de refugiados latinoamericanos en Madrid -uruguayos, chilenos y argentinos- sufrieron registros policiales en sus domicilios. Los procedimientos tuvieron todos resultados negativos, y las razones puntuales que los motivaron permanecen en el secreto aunque, al parecer, estarían vinculados con algunos sucesos políticos españoles.

No está en discusión el derecho del gobierno de España, como el de todo país de asilo, de vigilar y controlar la actividad de los refugiados y exiliados políticos dentro de su territorio para asegurar la neutralidad de éstos en la problemática política interna española. Pero tampoco está, ni puede estar en discusión el derecho de todo refugiado y exiliado a opinar y actuar en relación con la política interna de su propio país.

El refugiado no es ni puede ser convertido en una especie de minusválido político ni es legítimo sumar a la condena real que significa el destierro la pena adicional del silencio. Mientras la actividad política del exiliado, que es legítima y no puede retacearse, se refiera a su propio país y a los temas generales de la política internacional vinculados, no pueden existir limitaciones ni presiones ni intimidaciones por parte de las autoridades del país asilante.

La libertad política del refugiado no puede estar restringida ni sus antecedentes políticos, ideológicos y sociales en su propio país pueden justificar ninguna forma de sospecha y menos aún de persecución.

Concedido el asilo y otorgado el refugio, es deber del país receptor -en virtud de las leyes internacionales- garantizar residencia, trabajo y libertad al refugiado y, desde luego, es su derecho exigirle no ingerencia ni participación en la vida política interna. Estos principios están incorporados a las convenciones y protocolos internacionales vigentes y constituyen normas positivas que obligan a los países receptores y a los propios refugiados.

La práctica internacional, por lo demás, revela que la generalidad de los países, de acuerdo a sus tradiciones y modos de vida políticos, han respetado y aplicado estos principios y que, -salvo en aquellos países que han soportado o aún soportan regímenes anti democráticos- los refugiados políticos han podido desarrollar con

mayor o menor amplitud una actividad política pública en relación con sus propios países.

España -justo es reconocerlo- ha respetado en general estos principios y normas internacionales, a pesar de las lagunas de su legislación interna, de las limitaciones impuestas por la precariedad de su situación económica y de la propia complejidad de su peculiar proceso de transición democrática. Hechos aislados, sin embargo, han conspirado durante estos últimos años contra la claridad de esta política.

Por ejemplo, cierta resistencia inicial en ciertas esferas gubernativas a facilitar la regularización legal de los exiliados latinoamericanos y a limitar incluso los derechos concedidos a éstos por una legislación que les privilegia respecto a otros extranjeros; algunas resoluciones administrativas denegatorias del refugio y que obligaron a interponer recursos diversos, hasta judiciales en instancias superiores; una campaña sorda pero eficaz, de inconfesable origen pero indudablemente convergente con los intereses de las dictaduras latinoamericanas, dirigida generosamente a desprestigiar a los latinoamericanos y a vincularles prolijamente por su condición de tales con hechos delictivos; un estado también genérico e inexacto presuponiendo determinadas relaciones de refugiados latinoamericanos con ciertos sectores políticos

españoles; demoras y retardos prolongados en la tramitación de permisos de residencia y de trabajo y trabas y dificultades innecesarias en gestiones y resoluciones de ritual; reiteración de interrogatorios ya efectuados para la renovación de documentos y títulos de viaje, e inclusive, sino expreso maltrato, cierto tratamiento desconsiderado en dependencias policiales, todos ellos hechos negativos que no se compadecen ni con la conducta del gobierno español y de los partidos políticos democráticos, ni mucho menos con la solidaridad y el afecto que los pueblos de España brindan tan generosamente a los perseguidos políticos de las dictaduras militares de América Latina.

Los últimos allanamientos de domicilios, que han provocado natural alarma en las diferentes colonias de exiliados, se inscriben en este clima de restricciones, desconfianzas y sospechas infundadas que no ayuda, ciertamente, a la inserción de los refugiados en la sociedad española y que solo produce inseguridad, temor y angustia en forma gratuita e innecesaria.

La situación jurídica y la propia seguridad personal de los exiliados y refugiados penden aún del principio de la discrecionalidad que inspira la todavía provisoria legislación española sobre refugio y asilo. Cada vez se hace más imperiosa una legislación completa y ordenada que regule estos temas

MAFFIA CON MANDIL

Las escandalosas revelaciones efectuadas en Italia sobre la existencia de una logia masónica dedicada a la concentración del poder con fines políticos financieros, nos ha deparado a los argentinos un nuevo conocimiento: que varios conocidos delincuentes públicos habituales, prontuariados por nuestro pueblo, también participaban de la "P-2".

Están entre ellos, el General Suarez Mason (actual presidente de YPF), el Almirante Massera, José López Rega y varios integrantes de su banda: Savino, Villone, Guillermo de la Plaza, Viñes y también el Capitán Corti ex-secretario de Prensa del gobierno Videla.

Además y como si fuera poco, el Gran Maestro de la Logia, fue

desde septiembre de 1974 hasta abril de 1981, consejero económico de la Embajada Argentina en Roma, gozando de un pasaporte diplomático argentino. Esa condición diplomática, hizo vacilar a la magistratura italiana en los primeros momentos, en torno a los allanamientos que debía realizar por temer violar la inmunidad de un representante del gobierno argentino. Está de más decir que Licio Gelli huyó a Buenos Aires...

Como dato pintoresco, agreguemos, que el diario "La Nación", se cuidó muy bien de aclarar que esta logia masónica-maffiosa, nada tiene que ver con la venerable y aceptada masonería británica, cuyo Gran Oriente es el Duque de Kent y el marido de la Reina, un conspicuo miembro. No faltaba más.

(viene de pág. anterior)

y que recepte los principios y normas que contienen las convenciones y protocolos internacionales a los que ha adherido España.

Existen en estos momentos, sin sanción parlamentaria, desde hace ya largo tiempo, un proyecto de ley de refugio y asilo originado en el PSOE y unas enmiendas a ese proyecto presentadas por UCD y, a la vez, otro proyecto de ley del gobierno sobre extranjería y régimen de permanencia, residencia y trabajo de los extranjeros en España.

El proyecto originario del PSOE que, en general, procura desarrollar y plasmar en normas positivas de derecho interno los principios y disposiciones de la Convención de Ginebra, requiere sin embargo una revisión que recoja no pocas críticas ya formuladas desde distintos sectores de opinión técnica y política; las enmiendas de UCD, también en general, tienden a desnaturalizar el proyecto del PSOE, proyectando restricciones y limitaciones de derecho que niegan objetivamente el texto y el espíritu de aquellas Convenciones.

Finalmente, el proyecto gubernamental

COORDINADORA ARGENTINA

La Coordinadora Argentina, integrada por todos los organismos de solidaridad del exilio argentino, aprobó una declaración referida a la reciente serie de registros domiciliarios realizados por la policía en domicilios de refugiados y exiliados latinoamericanos.

El documento aprobado, señala: "Ante la serie de allanamientos policiales realizados en domicilios de refugiados y exiliados políticos latinoamericanos, la Coordinadora Argentina, sostiene:

1) Que reafirmamos el derecho que como exiliados políticos tenemos de ser solidarios con nuestros pueblos, y de interesar a la sociedad española en la tarea de denuncia de las dictaduras militares de América Latina, así como hacer partícipes a los pueblos de España en las tareas de solidaridad con la resistencia de nuestros pueblos. Derecho que implica el más amplio y generoso criterio en cuanto al funcionamiento de locales públicos de los organismos del exilio latinoamericano, la circulación libre de su prensa y la posibilidad de manifestarse públicamente, en todo lo referente a las luchas de nuestros pueblos, al rescate de nuestra cultura y a la propia jerarquización política del exilio latinoamericano en España.

mental de la ley de extranjería, que se reduce a intentar una sistematización de las normas actualmente vigentes desperdigadas en diversos y aún contradictorios textos legales de distinto rango o entidad, no resuelve satisfactoriamente la situación de miles de exiliados latinoamericanos, con largos años de residencia en España que por diversas razones, todas justificables, no reclamaron oportunamente el reconocimiento de su condición de refugiados y mantienen un estado de inseguridad jurídica, fundado en la reafirmación del principio de la discrecionalidad, que conspira contra la estabilidad de los latinoamericanos en España y obstaculiza la residencia y el trabajo de éstos en territorio español.

Parece imprescindible, así, que el gobierno y los partidos políticos asuman por igual la necesidad de sancionar una legislación que regule el asilo y el refugio, ratificando la histórica y reconocida situación de privilegio de los latinoamericanos sobre otros extranjeros.

Esta sanción (que no puede ni debe demorarse sin riesgo y sin angustia para miles de exiliados latinoamericanos con efectiva resi-

noamericano en España.

2) Denunciar como discriminatoria y xenófoba la actitud de ciertos sectores minoritarios de la sociedad española que insisten en su intento de responsabilizar de todo acto delictivo con alguna resonancia que ocurra en España, al exilio latinoamericano, prescindiendo del hecho objetivo que los latinoamericanos exiliados somos "sobrevivientes y no delincuentes".

3) Reafirmamos el derecho común del exilio latinoamericano de integrarnos en la sociedad española sin ningún privilegio, pero tam-

bién sin ninguna discriminación, en cuanto el derecho al trabajo, a la vivienda, a la educación, a la salud y a todo cuanto constituya una vida digna.

Los latinoamericanos, por razones indiscutidas de comunidad histórica y cultural, e incluso de parte de su destino político, lejos de ser factores de perturbación interna pueden ser -y de hecho lo son- elementos útiles cooperantes en el proceso de consolidación de la democracia en España, como en su hora lo fueron los españoles exiliados en nuestros países.

La invocación altisonante de la "comunidad hispanoamericana", de los "lazos de hermandad", del "destino común" y de los indisolubles vínculos de "la lengua y la historia" serán vacía retórica, simplemente "humo y viento", si España negara a los exiliados políticos latinoamericanos, sobrevivientes de la represión política y social de dictaduras genocidas, su aliento y su voz, su cooperación democrática, les dificultara su residencia y su trabajo o les coartara su libertad. ●

REUNIONES

La Coordinadora Argentina -que integran CAL, Centro Argentino, Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos Argentinos, COSPA y TYSAE ha fijado como día de reunión todos los jueves, a las 20.30 horas, en la sede de Maestro Guerrero 6, primer piso, derecha.

PIDEN PLAN Y NO LE DAN

El 18 de junio, diversas agrupaciones empresarias, los sindicatos representativos del capital nacional, tales como la CONAE, los comerciantes de la Capital Federal, el Centro Comercial e Industrial de Paraná y la Federación Argentina de la Industria Ladrera, han reclamado a la dictadura un plan económico de emergencia, "para evitar la persistente crisis general que afecta al país".

La CONAE pide una moratoria general de las deudas financieras, impositivas y previsionales, la habilitación de líneas crediticias para recomponer el capital de giro en las empresas, por cuanto, dice "los planes de re-financiación vigentes son absolutamente inoperantes".

Los comerciantes de Bs.As. piden la eliminación del IVA de las facturas de los servicios públicos, mientras que el Centro de Paraná denuncia que la situación empresarial es insostenible por "la desocupación, recesión, usura, préstamos con intereses confiscatorios, indexación especulativa, voraz presión impositiva, salarios pobres, inflación encubierta y, sobre todo, gran incertidumbre." ●

(viene de página 1)

de la dictadura ante la burguesía, apareció francamente resquebrajada por la verdadera corrida de los inversionistas hacia el dólar y otras divisas fuertes, a punto tal que el peso argentino, además del 30 % de la devaluación, soporta un quebranto diario del 3 por mil (cotizándose a 440.000 pesos viejos el dólar (y a 4.700 pesos viejos la peseta), lo que ha supuesto una reactivación de la especulación financiera.

En general, la prensa de Buenos Aires ha señalado que hay incertidumbre generalizada sobre el rumbo que seguirá la política económica y se presume que es posible una acentuación de los controles estatales.

DEVALUACION: ¿PARA QUE?

Las medidas anunciadas el 1º de junio por la dictadura tienden a:

1) Acelerar el cambio de los precios relativos, ya iniciado con la anterior devaluación, para reanimar el conjunto de la actividad económica

2) Actuar sobre la balanza comercial proponiendo el incremento de las exportaciones y la consiguiente disminución de las importaciones, lo que modifica sustancialmente los propósitos de Martínez de Hoz de "abrir" la economía argentina al mundo (es decir, facilitar la penetración del capital monopolístico).

3) Propiciar una caída de las tasas de interés internas mediante el incentivo de ingreso al país de préstamos en dólares y otras divisas, protegidos por un seguro de cambio, medidas que constituyen de hecho un intento de refinanciación de los pasivos empresarios a 18 meses de plazo. También, a mejorar la crítica situación de la balanza de pagos. La deuda externa argentina, en conjunto, alcanza a 30.000 millones de dólares, de los cuales 13.000 millones vencen en el transcurso de este año. La refinanciación, de poder llevarse a cabo, supondría un alivio en este sector.

4) Intentar un incentivo de las exportaciones industriales, buscando compensar la falencia actual de la demanda interna. Las exportaciones agropecuarias quedan en situación de privilegio por efecto de la devaluación.

Pero el "paquete" de Sigaut fracasará irremisiblemente si en poco tiempo no se observa una caída de las tasas internas de interés. En cuanto a las exportaciones industriales, en la situación crítica del sector por el peso de sus grandes pasivos, su puesta en marcha efectiva dista en tiempo y en forma de las agropecuarias, sector con más inmediata capacidad puntual de reacción.

Como si fuera poco, el "plan Sigaut" enfrenta un peligro todavía más explosivo: los analistas económicos de la burguesía calculan que la inflación no tardará más de dos meses en comerse la devaluación y volver a una relación peso-dólar igual a la existente antes de la medida, realimentando así la crisis.

LA CAIDA DEL SALARIO REAL

El buscado mejoramiento de la rentabilidad empresarial, por otra parte, condición para la reactivación económica, tiene como condición indispensable la caída del salario real. Lo que es igual a un incremento de la superexplotación del trabajo.

En este sentido, es revelador el resultado de

La infidencia del Secretario de Comercio, García Martínez, publicada por "La Nación" en vísperas de la última devaluación del peso argentino, significó una pérdida de 308 millones de dólares para el Banco Central en 24 horas. García Martínez realizó declaraciones a la prensa "off the record", el jueves anterior a la devaluación, "La Nación" la publicó el viernes y los amigos de siempre se hicieron un pingue negocio en la mejor ruleta de todas: comprar el dólar a un 30 por ciento más barato para venderlo inmediatamente. Se estima que alrededor de 500 millones de dólares fueron comprados entre el viernes 29 de mayo y el jueves 4 de junio. "La Prensa" ilustra la especulación con la historia de "una bicicleta" (como se denomina en la jerga a cualquier rebusque especulativo): "Horas antes de la devaluación -escribe el vocero conservador- un cambista de la "city" habría obtenido en un banco un préstamo en pesos, equivalente a 6 millones de dólares, por el cual dejó en prenda, al Banco, billetes norteamericanos por esa suma. Con los pesos argentinos, el cambista adquirió inmediatamente dólares. Después de la devaluación, cambió los dólares necesarios para devolver el préstamo al banco y retirar la prenda. Al final, se encontró con una ganancia de un millón y medio de dólares, libres de impuestos, libre del IVA y con la garantía de la nación..."

la encuesta realizada el pasado mes de abril por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), que refleja en general un creciente deterioro salarial en términos reales en el sector industrial. Ese deterioro, a juicio de la UADE, es producto de la inmovilidad de las retribuciones nominales, así como por el menor ingreso por horas extras, disminución de la jornada laboral, suspensiones temporarias, etc.- "En ese contexto -dice el informe- se pudo observar una creciente reducción de la dispersión salarial, característica de períodos anteriores; tendencia a la desindexación de los salarios, comportamiento que se refleja en un más dilatado ajuste temporario y en correcciones inferiores a las variaciones de precios y un aumento de la disponibilidad de mano de obra."

PRIMERAS REPERCUSIONES

Conocidas las medidas del "paquete" de Sigaut, cuatro grandes fábricas automotrices anunciaron en forma simultánea y por anticipado, suspensiones de personal.-

Ducilo, industria química multinacional, además de suspender personal, ha reducido los sueldos una categoría, mientras Grafa, importante industria textil del grupo Bunge y Born, ha suspendido a todo el personal por una semana al mes y al mismo tiempo, redujo los sueldos del personal administrativo en un 25 % del total.

RECESION, INFLACION, DESEMPLEO.

El conjunto de medidas adoptadas por Sigaut, tiende a la refinanciación de los pasivos empresarios, reanimar la economía mediante el encareci-

miento de los productos industriales importados, y mejorar la balanza comercial con el beneficio de las exportaciones agropecuarias. Pero un triple fantasma -recesión, inflación, desempleo- amenaza la obtención de esos objetivos y, consecuentemente, pone en crisis todo el sistema y desata la lucha interburguesa en el bloque de poder.

Aparentemente, las medidas, son insuficientes para la refinanciación de las deudas empresarias, un 25 % de las cuales son directamente incobrables. Es cierto que un descenso leve en las tasas de interés mejorará la situación de las empresas, pero también lo es, que la devaluación encarece los insumos industriales, así como que la falta de demanda en el mercado interno gravita seriamente sobre la actividad empresarial.

Pero, además, acecha el rebrote inflacionario. Los precios de abril y mayo se mantuvieron con un alza moderada. Pero no ocurrirá lo mismo en los meses siguientes: la inflación tendrá mayor presencia inevitablemente y se tornará necesario in-

crementar las tarifas y los precios de las empresas estatales, que arrastrarán a los precios generales. Esta alternativa, más el aumento del costo de la vida (el precio de la carne crecerá indefectiblemente, y con él, el de los otros alimentos), propiciará un cierto ajuste de los sueldos, ya no por razones de tipo social -que la dictadura ha obviado desde el primer día- sino para impedir la quiebra de la demanda interna.

El segundo semestre de este año se muestra preñado de un incremento de la tensión social. Tradicionalmente, cada vez que la lucha interburguesa se agudizó, el movimiento obrero argentino lo aprovechó para avanzar hacia posiciones mejores. La crisis económica preanuncia el afloramiento de la crisis social. En la medida que la actividad del movimiento obrero se reanime, aún cuando sea a través de reivindicaciones económicas inmediatas y todavía defensivas, crecerán las posibilidades mediatas de una democratización de la sociedad argentina, para lo que es imprescindible el derrocamiento de la dictadura.

Otra vez: yanquis go home

La política de los "derechos humanos" del Presidente Carter ha sido tajantemente sustituida por la política de los "amigos autoritarios" y los "enemigos totalitarios" del Presidente Reagan.

El disfraz humanitario, apenas si una máscara, ha sido relegado al desván de los trastos viejos y ha resurgido, impetuosa y desbordante, la verdadera imagen del dominador procaz y sin escrúpulos.

Aquella política de angélicas proclamas, sermones de domingo e inócuas censuras paternales, ideada para aquietar protestas e intentar calmar a una opinión pública nacional e internacional que exigía el respeto de los derechos humanos y clamaba por formas de vida democráticas en el mundo entero, no fué obstáculo para que se consumara el genocidio de las dictaduras militares del cono sur ni contribuyó tampoco al restablecimiento de la democracia en nuestros países. La memoria fresca de tanto reciente suceso vergonzoso -desastre de Vietnam, escándalo de Watergate, intervención descarada en Chile y muerte del Presidente Allende, golpes militares en Argentina, Uruguay y Bolivia, apoyo a las dictaduras centramericanas, proyecto de pacto ofensivo-defensivo del Atlántico Sur con Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y África del Sur, frustrado por las resistencias brasileñas, asesinato de Letelier en Washington y muchos otros episodios similares "desarmó" -aunque sólo transitoriamente- a los "halcones" y "rearmó", también transitoriamente, a las "palomas". Pronto, sin embargo, el recambio se tornó inevitable. La caída de Somoza en Nicaragua y el triunfo político y militar del Frente Sandinista, el avance de los movimientos populares de liberación en El Salvador y Guatemala, la consolidación de los gobiernos socialistas en Angola y Abisinia y los éxitos militares y diplomáticos del Polisario, el derrocamiento de la monarquía persa, Jomeini, los rehenes y el fracaso estrepitoso de la operación rescate, la intervención soviética en Afganistán, los conflictos no resueltos y multiplicados en el Medio Oriente, la desestabilización política y militar en el Golfo Pérsico, las vacilaciones y disidencias en el seno de la OTAN, incluso la crisis del petróleo y la agudización de la propia crisis económica del capitalismo mundial, fueron todos, agregados a otros muchos, factores decisivos que alteraron la relación interna de fuerzas en el capitalismo norteamericano y provocaron la derrota, primero de Kennedy en la convención demócrata y luego de Carter en los comicios generales.

Irrumpe así en la escena el legendario "cow-boy" de las viejas películas del oeste, el americano de sonrisa cautivante y firme pulso, capaz de limpiar a golpes de pistola los pueblos asolados por foragidos y maleantes de rostros tenebrosos y terminar con algunos indios sucios y rapaces que resisten la entrega de sus incultas tierras y atacan al blanco bueno y generoso que sólo procura llevarles progreso y civilización; y junto a él, casi en un mismo plano, aparece un militar-político de prodigiosos ascensos burocráticos, una suerte de "play-boy" maduro y elegante, capaz también de asumir valientemente la defensa del "modo de vida" americano.

Reagan y Haig, dos duros, dos "halcones", constituyen las dos piezas básicas del "recambio", y se transforman en los adalides de la nueva aunque muy vieja política del rearme, la guerra fría, la "ayuda militar", el chantaje, las presiones, la "vigilancia" del "mundo Libre" y la intervención armada.

"Los Estados Unidos deben asumir claramente el liderazgo mundial" proclamó el primero; y "la Unión Soviética entrena, financia y equipa el terrorismo internacional", acusó el segundo.

Aquella imperial proclama y esta torpe acusación aparecen como la justificación política y a la vez moral para cortar la ayuda económica a Nicaragua, apoyar económica y militarmente a la junta salvadoreña y enviar "asesores militares" norteamericanos para colaborar con la represión y el genocidio en El Salvador. En efecto, la primera medida de Reagan en relación a Améri-

PRESENCIA ARGENTINA

ca Latina fue asignar 64 millones de dólares a la junta salvadoreña y suspender la ayuda a Nicaragua; y Haig, por su parte, acusó inmediatamente a la Unión Soviética y a los países de Europa Oriental de prestar apoyo militar a la guerrilla salvadoreña a través de Cuba y Nicaragua. Se trata de demostrar que la situación en América Central y el Caribe compromete la seguridad americana. "Una Norteamérica rodeada en su flanco sur por un rosario de bases soviéticas", según la rocambolesca premonición de alerta de Jeane Kirkpatrick, la embajadora yanqui en Naciones Unidas. De allí pues la fabuladora teoría, fundamento de la política yanqui en América Latina, según la cual la presunta intervención de Cuba y la URSS en nuestro continente "forma parte de una operación de cuatro fases que comenzó con la toma de Nicaragua, prosigue con El Salvador y continuará en Honduras y Guatemala";-

Haig, para responder a las diversas voces que dentro mismo de los Estados Unidos cuestionaron el envío de "asesores militares" y alertaron sobre los riesgos de "vietnamización" del conflicto salvadoreño, argumentó que "el error de Estados Unidos en Vietnam fue su preocupación por ganar mentes y corazones" y que "en El Salvador, por el contrario, debemos concentrarnos en ayudar al gobierno a conseguir una victoria militar."

No importa que Nicaragua demuestre la faldad de la acusación y que invoque, mas allá de sus confesadas, legítimas y no ocultas simpatías por la lucha del pueblo salvadoreño, la imposibilidad material de toda ayuda directa a la guerrilla, ni que el propio Departamento de Estado reconozca que "a pesar de sus numerosos elementos marxistas, el gobierno nicaragüense no ha acallado a la oposición", como tampoco importa que las fuerzas armadas y las bandas paramilitares asesinen a mansalva al pueblo salvadoreño en un genocidio sin igual en el Continente. Se trata de conseguir "una victoria militar", en El Salvador a toda costa y derribar también a toda costa al gobierno popular de Nicaragua para asegurar así la dominación imperialista en Centroamérica.

No importa pues que se violen con crueldad inédita los derechos humanos en El Salvador, o en Guatemala, o en Honduras, o en Chile, el Uruguay, Bolivia, Paraguay o la Argentina. - Intención, por sobre toda preocupación humanitaria, "bloquear la influencia comunista en el Tercer Mundo" y mantener a raja tabla la hegemonía norteamericana en el mundo y particularmente en América Latina, en "nuestro patio", según la definición de Reagan, o "en nuestro mismo umbral", según la expresión de Haig.

La nueva doctrina norteamericana en materia de derechos humanos diferencia sutilmente entre sistemas políticos "autoritarios" y amigos, (donde caben todas las dictaduras militares) y regímenes "totalitarios" y enemigos (donde se incluyen todos los gobiernos y movimientos populares de liberación nacional). Los primeros, aunque violan los derechos humanos y aunque desprecian todas las formas de vida democrática, por "amigos", no deben ser denunciados ni criticados los segundos, en cambio, aunque en Nicaragua respeten los derechos humanos, no hayan acallado a la oposición y admitan formas democráticas, por "enemigos", deben ser asfixiados, cercados y suprimidos. "no se sirve a la libertad -enfatisa Haig- reemplazando gobiernos amigos que no satisfacen plenamente nuestros niveles de democracia".

De allí, pues, al par que el cerco a Nicaragua y la nueva cruzada "anticomunista", el apoyo sin reservas a las dictaduras militares genocidas del Cono Sur y concretamente en El Salvador, la ayuda militar a la Junta y la presencia de los "asesores militares" norteamericanos.

Los riesgos de esta nueva política de derechos humanos para el mundo, son inmensos, pero para América Latina son inminentes. Si esta política no provoca, mucho mas intensa, una repulsa internacional tanto dentro como fuera de los Estados Unidos, y si el resto de los países del mundo, especialmente las democracias de Europa Occidental, no se oponen activamente a la intervención yanqui en Nicaragua y El Salvador y no condenan enérgicamente esa posibilidad, es de prever momentos muy graves de tensión internacional y el comienzo de un clima prebélico, cuyas primeras víctimas serán los pueblos hermanos de Nicaragua y El Salvador.

Hoy cabe -y es legítimo y urgente- exclamar de viva voz, una vez más: "YANQUIS: GO HOME".

AFAN DE SERVICIO

El general Albano Harguindeguy es un viejo servidor del Estado y un convencido defensor a ultranza del "proceso", como la dictadura prefiere llamar, con eufemismo, al genocidio popular y a la superexplotación de los trabajadores.

En 1973 Harguindeguy, un mediano propietario rural con tierras en Rivadavia, en el extremo oeste de la provincia de Buenos Aires, participó como jefe de la subzona Perhuajó en el mal recordado "Operativo Dorrego". En 1975, ya ascendido a general, fue designado por Isabel Perón jefe de la Policía Federal. Y en 1976, tras el golpe, fue designado ministro del Interior, cargo que ocupó hasta marzo de 1981. Ahora es uno de los asesores "políticos" de Viola.

Sin embargo, lo suyo no es la política, sino la especulación.

Súbitamente enriquecido a la sombra del terrorismo de Estado, Harguindeguy se ha convertido en estos años en un poderoso terrateniente en la provincia de Corrientes, aso-

ciado al ex-gobernador peronista Julio Romero y al actual en jefe del Ejército, general Leopoldo Fortunato Galtieri.

Una anécdota ilustra la magnitud de las inversiones realizadas por Harguindeguy y Cía. en Corrientes. Los honorarios que debía pagar a los escribanos por la realización de los instrumentos legales de transferencia eran tales que sumaban millones de dólares. Harguindeguy, por entonces ministro del Interior, pidió modestamente rebaja. Era materialmente imposible, porque los aranceles eran fijados y percibidos, en todos los casos, por el Colegio de Escribanos de Corrientes.

Sabidamente, Harguindeguy resolvió la cuestión: disolvió el Colegio por resolución ministerial y autorizó a todos los escribanos a trabajar en forma autónoma. Y de paso, él y sus socios se ahorraron una ponchada de dólares.

El terrorismo de Estado no sólo sirve para explotar al pueblo argentino; también, para que cuatro corruptos se enriquezcan...

LOS HIJOS DEL CORDOBAZO

En 1969 tenían 12 años. Su horizonte vital era entonces el fútbol (el del potrero y el de la tele), la escuela primaria y una inmensa capacidad de sorpresa. Hoy tienen 24 años y son los sobrevivientes de la más sucia y salvaje represión burguesa contra sus padres y las generaciones que los precedieron.

Son los jóvenes activistas sindicales, los que iniciaron su práctica social a fines del gobierno peronista o en los primeros tiempos del terrorismo de Estado.

Son peronistas de izquierda, o cristianos comprometidos o marxistas. Para ellos, Tosco y Atilio López, son figuras legendarias que parecen escapadas de libros de historia, y no la generación de sus padres y hermanos mayores.

En la Argentina de Videla-Viola, tras cinco años de barbarie, la clase obrera no ha sido derrotada. Ha sufrido pérdidas, está hoy aún acosada, recibe la agresión permanente y combinada de los "colaboracionistas" por un lado, y del enchalecamiento obligado de la dictadura por el otro.

Pero estos jóvenes se anotan: no se borran.

Están en la actividad práctica de todos los días, en la agitación,

el esclarecimiento y la organización. En esa necesidad creciente de organizarse a través de los organismos naturales de la democracia obrera argentina: la asamblea en el lugar de trabajo, la comisión interna elegida directamente por los trabajadores, etc. En Córdoba apareció una Agrupación Obrera "John William Cooke". En la zona sur de Buenos Aires miles de trabajadores ferroviarios están organizados en agrupaciones entre sí. En Subterráneos de Buenos Aires, pese a la feroz represión de estos últimos cinco años, la organización sindical - a medias legal- persiste y trabaja. En Prensa prospera por su fuerza una Agrupación que se plantea la recuperación sindical. En cada fábrica metalúrgica renacen los dirigentes de base y comienza la coordinación entre ellos.

En Rosario, Tucumán, Salta, Bahía Blanca, Mendoza, Buenos Aires, aparecen los hijos del Cordobazo. Piden a los compañeros mas viejos información sobre el pasado reciente, opiniones sobre la CGT de los Argentinos, las Coordinadoras de Grupos en Lucha de Buenos Aires y Córdoba, la lucha heroica de Villa Constitución.

Este trabajo está hoy condenado a la actividad clandestina y a

la transmisión oral dentro del combate reivindicativo. Pero las necesidades crecientes de esta nueva generación de trabajadores jóvenes, de su vocación de lucha y de sus esperanzas, determinará una asumición expresa de la múltiple experiencia de los últimos 25 años, de su historia sindical, del análisis pormenorizado de los grandes acontecimientos y luchas populares, como así de las biografías de Tosco, Atilio López, Jorge Di Pasquale y tantos otros.

En la Argentina Secreta que hoy es nuestra patria, esa Argentina subterránea pero viva, la clase obrera y el pueblo inician otra larga marcha hacia la acumulación de fuerzas, hacia la tensión del músculo social, hacia la preparación de nuevos y más profundos combates.

Antes o después, pero seguramente más temprano que tarde, los hijos del Cordobazo -síntesis sobreviviente de 12 años de lucha y de sufrimientos- recomienzan la construcción de una poderosa fuerza política revolucionaria, forjada en la dura lucha antidictatorial, curada de espanto sectario y apostando a la confluencia torrenciosa de peronistas, cristianos y marxistas revolucionarios.

DONDE MUEREN LAS PALABRAS

... Y pasaron dos meses de gobierno Viola (esos dos meses que, según los corifeos del acuerdismo a todo trance, iban a producir cambios sustanciales en la Argentina) y todo sigue igual: la política económica, la represión, la corrupción y la política cultural elitista y regresiva.

Pero hay otra cosa que también ha seguido igual y que interesa especialmente: la situación de los prisioneros políticos en las cárceles. Pese a ciertas "mejoras" funcionales (opción para trabajar en talleres o construcciones, alargamiento de los recreos, alimentación mas adecuada), el trato que reciben los compañeros presos -muchos de los cuales ya van para siete años- sigue basándose en los planes de aniquilamiento físico y mo-

ral que en su momento fueron diseñados por el propio Viola y sus amigos. Rawson sigue siendo la cárcel lejana que obliga a los familiares a gastar un mes de sueldo para darse el gusto de una fugaz visita; en los calabozos de La Plata - con la música de fondo del siniestro extractor en invierno, o con el olor de fondo de los propios orines en verano- se sigue golpeando; en Caseros nuestros compañeros continúan sin ver el sol y asfixiándose en ese feroz corset supermoderno de cemento, y en Devoto las chicas -con más ánimo que nunca- continúan enfrentadas al trato humillante y a la arbitrariedad.

En fin: nada ha cambiado. Y tampoco se ha producido la libertad en masa de "los pens" que profetizaban los augures

del "club de admiradores de Viola".

Lo único sorprendente de todo esto es que alguien pueda sorprenderse de que nada cambie. Porque a esta altura del partido sólo por complicidad o estupidez se puede ignorar que la dictadura sólo cederá lo que se le arranque a fuerza de golpearla donde mas le duela.

Los compañeros presos necesitan hoy mas que nunca el calor fraternal de nuestra solidaridad y la presión internacional que pueda provocar la constante denuncia de su situación.

Los compañeros presos no están mejor que antes, porque el trato vejatorio de sus verdugos continúa y, porque lo único que ellos necesitan vitalmente -la libertad- le es negada. Y nosotros no debemos cesar en nuestra tarea hasta que no quede ni uno sólo de ellos tras los barrotes de las cárceles de la dictadura.

Por un puñado de dólares

Desde mediados de 1978 hasta el presente, las fuerzas armadas argentinas han gastado 7.000 millones de dólares en armamentos, a expensas y so pretexto del conflicto fronterizo con Chile.

Sin embargo, y pese al torneo patriótico de los genocidas del pueblo argentino en relación con la defensa de la "soberanía" argentina, tras todos estos aprestos militares se ocultan un grandioso "affaire" de millonarias corruptelas.

En primer lugar, las comisiones de compra que pagan los vendedores en el mercado de armas es habitualmente entre un 4 y un 5 por ciento. Es decir, unos 350 millones de dólares.

Pero eso, por supuesto, no es todo: expertos militares europeos han estimado que, en realidad, los sobreprecios han estado en las compras argentinas a la orden del día. A ojo de buen cubero, se estima que lo que los militares argentinos pagaron 7.000 millones de dólares, cuesta, en realidad, apenas unos 4.000 millones.

Ha sido tan escandalosa toda esta gestión que los propios chilenos manejan información sobre la cuestión. El encargado de compras del ejército chileno ha comentado públicamente, en relación a esta cuestión, que el volumen de equipos militares y de armamentos comprados por Argentina y por Chile son iguales. Pero agregó que su país —y allí no hay muros ni docenas entre los fantoches de la dictadura de Pinochet— ha pagado por lo que compró sólo 3.000 millones de dólares.

Y después, en sus discursos, no hay milico patriota que no hable del honor de la patria, de la soberanía nacional y de la mar en coche...

PRESENCIA ARGENTINA
PERIODICO DEL

**CENTRO ARGENTINO
DE MADRID**

**C/
MAESTRO GUERRERO N° 6,
1° DER.**

MADRID - 8 -

EL PAIS, jueves 18 de junio de 1981

Cartas al director

Internacional negra

En la edición de EL PAIS del día 2 del corriente mes se publica un despacho de José L. Fermosel, sobre la repercusión que ha tenido en Argentina el escándalo suscitado en Italia a partir del descubrimiento de las actividades de la logia Propaganda-2.

Acaso como resultado de la censura de Prensa existente en Argentina, Fermosel excluye de la lista de ciudadanos argentinos implicados a notables dirigentes de la dictadura militar, corresponsables del terrorismo de Estado y de la política de genocidio popular desatada en nuestra patria a partir de marzo de 1976.

La omisión de estos nombres, quizá, responde al deseo de la dictadura de velar ante la opinión pública la probada relación existente entre el alto militar argentino y siniestros personajes del Gobierno peronista derrocado, inspiradores de la actividad de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), banda paramilitar responsable del asesinato de centenares de militantes populares argentinos en épocas anteriores a marzo de 1976.

Según un despacho difundido recientemente por la agencia de noticias Inter Press Service, además de los nombres de José López Rega —*factotum* de la ex presidenta María Estela de Perón—, José M. Villone, Raúl Lastiri (yerno de López Rega), Adolfo Savino y otros prominentes del peronismo de extrema derecha, figuran en la lista de la P-2 el almirante Eduardo Massera, ex comandante en jefe de la armada Argentina y, como tal, integrante de la Junta Militar constituida tras el golpe de 1976.

Massera, además, es responsable directo del genocidio popular por su participación personal y jerárquica en la represión, tareas que fueron centralizadas en la Escuela de Mecánica de la Armada (Esma), donde funcionó un campo de concentración y exterminio de opositores políticos a la dictadura, donde fueron asesinadas, entre otras personas, varias integrantes de las Madres de Plaza de Mayo y dos monjas francesas que colabo-

raban con ellas. Se estima que alrededor de 5.000 «desaparecidos» fueron alojados, en algún momento, en el campo de concentración de la Esma.

También se incluye en las listas de la P-2 el general Suárez Mason, ex comandante del Primer Cuerpo de Ejército, otro corresponsable del genocidio, especialmente en el área de la ciudad de Buenos Aires y en el cordón obrero que la circunda, centralizada en la sede de Campo de Mayo, importante guarnición del Ejército y sede de la comandancia, donde también funcionó el campo de concentración y exterminio denominado El Campito, por el cual pasaron —y aún se desconoce su destino— alrededor de 3.500 «desaparecidos».

Otros personajes de la dictadura incluidos en la nómina de la logia italiana son el capitán de navío Corti (secretario de Prensa de la presidencia de la nación, en la primera época del régimen militar, cuando ejercía el mando el teniente general Jorge R. Videla), así como el almirante Questa, el embajador Guillermo de la Plaza y otras figuras menores.

Finalmente, corresponde detallar otro aspecto de la cuestión: Licio Gelli, gran maestro de la logia P-2, huido de Italia y presumiblemente oculto hoy en Argentina, tal como bien ha publicado EL PAIS, ejerció hasta abril de 1981 como consejero económico de la Embajada argentina en Roma, cargo en el que fue designado en 1974. Precisamente su estado de diplomático argentino perturbó la investigación, cuya prosecución fue directamente ordenada por el presidente, Sandro Pertini. Gelli goza actualmente de amparo consular argentino, como titular de un pasaporte de esa nacionalidad.

Estos hechos muestran un perfil diferente de la situación argentina, confirman las estrechas relaciones de la extrema derecha a escala internacional y de las vinculaciones del peronismo de derecha, las *trases* y los altos mandos militares argentinos, así como la voracidad económica y financiera de los responsables de la dictadura.

A la espera de la publicación de esta carta, saludamos al señor director con nuestra mayor consideración. / José Montenegro y Alipio E. Paoletti, del Centro Argentino de Madrid.

EL PARO DEL SMATA.

Más de 150.000 trabajadores mecánicos realizaron el miércoles 18 de junio una huelga de 13 horas en protesta por la crítica situación del sector, la crisis económica y, en particular, por los despidos masivos, bajos salarios, reducciones de jornada, la inestabilidad y en protesta contra el ministro Sigaut, a quien se le responsabiliza del deterioro actual.

Los huelguistas se concentraron el miércoles a la mañana frente a la sede del sindicato, ubicado a seis cuadras de la Casa Rosada, en la avenida Belgrano, lo que motivó un fuerte dispositivo policial, que causó una detención en la capital y en el vasto cinturón obrero, de cerca de 4.000 trabajadores. La huelga fue total en Bs.As. y el cinturón obrero, y parcial en el interior.

La policía, que impidió la labor de los fotógrafos y de los camarógrafos de TV, afirmó en un comunicado que había entre los obreros detenidos "muchos agitadores de izquierda". Ante los arrestos, los mecánicos decidieron realizar otro paro el viernes pasado, que luego fue levantado por temor a la aplicación de la ley de seguridad, que reprime con hasta 10 de cárcel a los huelguistas. La mayoría de los detenidos fueron liberados, entre ellos José Rodríguez, secretario general del SMATA, pero otros cinco dirigentes continuaban en prisión.

Las fábricas Ford, Peugeot, Mercedes Benz, Fiat, industrias de carrocerías y tractores, autopartes, talleres mecánicos y concesionarias de ventas fueron paralizadas.

En una declaración que precedió a la huelga, SMATA sostuvo que los mecánicos —uno de los más importantes gremios argentinos—, desde 1976, "venimos soportando y denunciando las alternativas del proceso cuyas consecuencias nos han sumergido al conjunto del pueblo argentino en la desesperanza y la angustia. Nuestro gremio, se añade, enfrenta la reducción de actividades con una producción equivalente a 10 a-

Nos atrás, el cierre de fábricas, terminales, autopartes, concesionarias y talleres mecánicos, con la reducción masiva de programas de producción, despidos, suspensiones, etc. Nuestros salarios son tan bajos como no se ha conocido en el país, con una masa de más de 36.000 compañeros desocupados sin posibilidades ciertas de reubicación. La situación es tan crítica que el principal problema del trabajador ya no es el salario ni las condiciones de trabajo, sino mantener su ocupación. La declaración critica el plan económico de la dictadura militar, "del cual —dice— casi todas las empresas son cómplices, pues se favorecieron con importaciones y tras girar sus dividendos a los países de origen, ahora cierran el capítulo abandonando sus fábricas y castigando a sus trabajadores con despidos y suspensiones." Simultáneamente con la huelga, Mercedes Benz anunciaba el despido de otros 300 trabajadores, de un total de 650 calificados como "excedentes". La empresa ya inició la suspensión del personal —unos 4.000 obreros— pagando sólo la mitad de los salarios.

Perkins Argentina, el principal fabricante de motores diesel, anunció al personal de su fábrica en Córdoba la suspensión de las tareas por 15 días. Por su parte, la Renault dispuso la suspensión de todo su personal (5.000 personas) entre el pasado 19 de junio y el próximo 3 de julio. Volkswagen ordenó en junio la suspensión de 2.700 obreros y Ford despidió a 500 trabajadores. Los sueldos han sido disminuidos en todas las empresas.

Para comprender la justeza del reclamo de los trabajadores, es necesario contextualizar la importancia de la industria automotriz argentina y los beneficios obtenidos durante el período de libre importación, con el dólar subvaluado, según el programa Martínez de Hoz. El rubro más importante de las importaciones argentinas durante 1980 fueron automotores y repuestos, por valor de más de 673 millones de dólares.